

# 80 años

● Nunca antes en la historia de Chile una publicación santiaguina de índole periodística había alcanzado los 80 años de vida, como en el día de hoy ocurre con *El Mercurio*. Este es un hecho relevante, que trasciende a las posiciones políticas y a las trincheras profesionales. En dicha perspectiva, *Revista del Domingo* intenta ahora recorrerlo por dentro y mirarlo desde fuera, recogiendo los juicios de algunos chilenos que en nuestra anterior edición fueron clasificados entre los *granados*.

Pensamos que saber cómo se hace y quiénes hacen el principal diario de Chile no sólo debe interesar a los lectores de *El Mercurio* de Santiago, sino, también, a todos aquellos que reciben nuestra revista con las ediciones dominicales de cinco periódicos del norte y de *El Mercurio* de Valparaíso. *Revista del Domingo* entrega en esta edición una imagen de *El Mercurio* de Santiago que, para ser respetuosa con la tradición de este diario, da amplia cabida a las posiciones críticas. Lo hacemos aunque tal vez en alguna aparezcan ciertos lugares comunes, que de ser efectivos habrían hecho imposible —a nuestro juicio— la supervivencia de una doctrina y una práctica periodística que tienen un siglo y medio de vida en Valparaíso y que hoy cumplen 80 años en Santiago.

## granados interrogan al director de "el mercurio"



● La celebración de sus 80 años —que hoy se cumplen— nos pareció una buena oportunidad para recoger los juicios y sugerencias que a menudo el chileno formula a *El Mercurio* de Santiago. En las páginas 20 y siguientes algunos de los hombres seleccionados que publicamos el domingo anterior, los "granados", opinan sobre *El Mercurio*. Solicitamos también otros juicios a personas significativas de diferentes actividades y posiciones. Con la ayuda de ellos, *Revista del Domingo* preparó un cuestionario para el Director de *El Mercurio*, el abogado y periodista Arturo Fontaine Aldunate. Se hizo —al igual que toda esta edición— pensando principalmente en los

lectores que reciben nuestra revista en seis periódicos regionales, quienes tienen menos ocasión que otros de conocer el pensamiento y la fisonomía de *El Mercurio* de Santiago.

A dichos lectores —como también al resto de los chilenos— puede interesarles conocer las respuestas del Director de un diario que el ex Presidente Eduardo Frei define en otras páginas de esta edición como "el principal exponente de la prensa chilena, que ha tenido una gran influencia en la vida de nuestro país".

Este fue el diálogo que sostuvimos con Arturo Fontaine Aldunate:



—¿Por qué el diario no llega a grandes sectores populares?

—¿Usa su influencia para servir al Gobierno?

—¿Era más pluralista hace una década?

—¿Se ha producido un cambio en el estilo "mercurial"?

—¿No le parece que el diario está muy inerte en lo cultural?



Esta edición especial fue preparada por las siguientes personas: Luz María Astorga, Tomás Castillo, Lucía d'Albuquerque, Daniel Galleguillos, Consuelo Hamamé, Alexis Jaldrez, Nicolás Luco, María Eugenia Meza, Begoña Narvarte, Luis San Martín y Mario Vidal.

Las fotocolores son de Rodrigo Rojas; la diagramación, de Marcos Vergara, y la dirección general estuvo a cargo de Luis Alberto Ganderats.

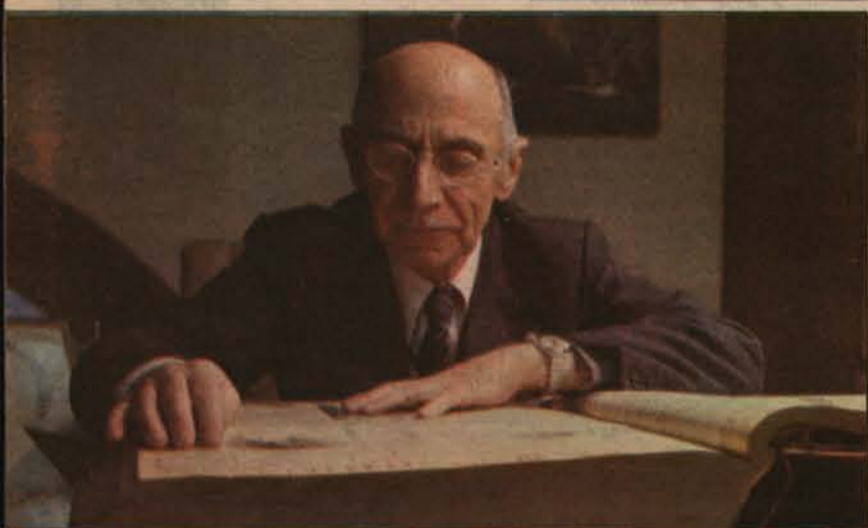




## horizontes de "el mercurio"



**CABEZAS DE EQUIPO:** Arriba, Raúl Olivares, jefe de Informaciones; izquierda, Lisandro Cánepa, secretario de Redacción



## ánimos y tareas

**JEFE DE CRONICA:** Eduardo Chaigneau, junto a Beatriz Undurraga, reportera de temas especiales.

● Raúl Olivares Valdés, (44 años) y Eduardo Chaigneau ael Campo (39), jefes máximos de Informaciones y Crónica de *El Mercurio*, dirigen a un centenar de reporteros, en su mayoría menores de 30 años y provenientes de las distintas escuelas universitarias de Periodismo.

La formación y selección rigurosas del equipo de reporteros permiten a *El Mercurio* conservar el liderazgo en la información nacional, indiscutido desde hace muchas décadas. El cubrimiento eficiente de la rutina informativa es propio de cualquier medio periodístico de alcance nacional. Lo que distingue a unos de otros se hace más notorio en las emergencias, en los momentos que la noticia surge cuando los demás descansan o cuando está oculta y hay que rastrearla con dificultad. En tales casos *El Mercurio* no necesita hacer alarde de su liderazgo, pues los lectores lo advierten. Lo advirtieron hace algunas semanas cuando sólo sus páginas amanecieron con la noticia del fracasado intento de rescate de los rehenes norteamericanos en Irán. Lo advirtieron de manera igualmente clara al ocurrir el deceso del papa Juan Pablo I. Lo advirtieron anteriormente al aparecer las fotos de Michael Townley y otros implicados en el llamado "caso Letelier", y *El Mercurio* fue el primero en identificarlos. Y antes

aún, cuando se celebró la reunión de la OEA en Santiago, y el voluminoso *Informe sobre la Situación de los Derechos Humanos en Chile* fue publicado in extenso, a modo de exclusividad, por *El Mercurio*.

### RETRATO CABAL

La información exclusiva o adelantada —promedio de cuatro al día— preocupa tanto a los jefes de Informaciones y Crónica como la precisión en la entrega de toda noticia. Dicho factor contribuye a dar forma a un fenómeno singular que el abogado Jaime Guzmán destaca en página 21:

—Es el órgano que da patente de plena credibilidad a una información. Si bien "El Mercurio" recoge lo que ocurre, en cierta medida para la opinión pública las cosas ocurren "porque" salen en "El Mercurio". Lo que allí no aparece queda en calidad de rumor, salvo en cuanto la televisión provoque dentro de alguno de sus programas un hecho que sea noticioso o digno de comentario. Fuera de la oportunidad y precisión o fidelidad de la noticia, influye su selección. Y en *El Mercurio* se desechan dos de cada tres informaciones reporteadas, por carecer aquellas de suficiente interés para la mayoría, o porque es preciso dar realce a las más importantes. —Retratar la vida del país, hasta

hacer sus páginas indispensables para el buen lector y el mejor auxiliar de los historiadores, es el propósito de la Sección Crónica — explica su jefe, el periodista Eduardo Chaigneau. Fuera del ámbito de Crónica quedan las informaciones de provincia que carecen de repercusión nacional. (Las páginas regionales están a cargo del periodista Werner Arias y su equipo, que tiene 40 corresponsales a lo largo de Chile). Periódicamente se amplían ciertos campos informativos, como ha ocurrido con el sector gremial y laboral, que tiene cubrimiento amplio todos los días y una página especial cada semana.

### DOCUMENTOS PARA SERVIR

Para lograr la mayor eficiencia, personal de Crónica trabaja, por turnos hasta casi 20 horas diarias, y las 24 en casos de emergencia. Cuando es preciso, las informaciones se agregan o amplían de madrugada en los talleres, aunque sólo sea para "refrescar" noticiosamente los ejemplares que no han salido a las regiones. Por último, cabe consignar otra característica que convierte a *El Mercurio* en un medio de comunicación sin iguales en Chile y en la mayor parte de los países hispanoamericanos: recoge puntualmente y en forma integral todos los documentos que la opinión pública necesita conocer, por extensos que sean. Del resto de los servicios que presta a sus lectores y al país en general, nos preocupamos en las crónicas breves publicadas en otras páginas de esta edición. El conjunto de todo ello — dice Raúl Olivares, jefe de Informaciones — no hace sino confirmar el juicio que emitiera sobre *El Mercurio* un hombre considerado por la mayoría como el chileno más representativo del siglo: Arturo Alessandri Palma. —Estimo que al júbilo que envuelve a los que laboran en "El Mercurio" — escribió con ocasión de cumplirse su cincuentenario — debemos sentirnos unidos todos los chilenos, sin distinción de clases ni ideologías, ya que este prestigioso rotativo ha servido por igual y con absoluta imparcialidad a todos los sectores de la opinión nacional. Me he formado este concepto, porque a través de mi dilatada actuación pública he podido apreciar de cerca la trayectoria seguida por "El Mercurio", sin claudicaciones, libre de sectarismo, teniendo como única meta el bienestar, progreso y engrandecimiento de la Patria y de todos nuestros conciudadanos. Es por esto que su prestigio ha rebasado nuestras fronteras... □

● La selección de granados que hicimos el domingo anterior con la intervención de un centenar de chilenos nos sirvió también para que nos ayudaran a tomar el pulso a cierto sector de la opinión sobre *El Mercurio* de Santiago. Decimos un "cierto sector", puesto que por constituir una élite no representan seguramente el pensar mayoritario, pero pueden reflejar con bastante fidelidad lo que opina el grupo más exigente de los lectores de *El Mercurio*, tanto desde el punto de vista cultural como político. Con la excepción del Ministro del Trabajo, José Piñera, que se excusó por falta de tiempo, todos los granados aceptaron conversar o responder un cuestionario sobre *El Mercurio*. Por razones de índole periodística, agrupamos las respuestas de ellos por materias afines, todas las cuales se entregan en estas páginas. En los casos en que no recibimos peticiones expresas en sentido contrario, nos permitimos sintetizar algunas respuestas, en homenaje a la brevedad. Tanto las opiniones de Jorge Millas como las de Jorge Alessandri y Eduardo Frei se entregan por separado (las razones se dan en los lugares correspondientes). □

## LA REPUTACION DE "EL MERCURIO"

● "La misma ubicación y prestancia física del edificio del diario 'El Mercurio', a una cuadra del Parlamento, a dos de La Moneda, frente a la Corte Suprema, simbolizan que en este diario se encuentra el cuarto poder del Estado", respondió el sociólogo Hernán Godoy Urzúa cuando se le pidió un juicio sobre él. Pero no oculta, claro, sus críticas, principalmente en el orden cultural, como queda de manifiesto en la pregunta que formula al Director de *El Mercurio* en otras páginas de esta edición. Como él, todos los granados que enjuiciaron a este diario, incluyendo al ex presidente Eduardo Frei ("es el principal exponente de la prensa chilena"), ven al decano de la prensa metropolitana situado en un lugar sin parangón en el periodismo nacional. Julio Philippi lo atribuye a "su gran contenido informativo y al alto nivel de sus artículos de fondo", y el doctor Fernando Monckeberg a que, "por lo general, en su labor de orientador se ha mantenido lejos de los extremos y siguiendo una filosofía cristiana occidental, habiendo sabido jugarse por estos principios en los momentos cruciales". El primer granado, Jorge Millas, lo define simplemente como "el gran diario de Chile por excelencia" (ver nota aparte).

### ALLENDE: "BIEN ESCRITO"

Reproducimos a continuación las respuestas que otros cuatro granados dieron a una pregunta planteada en estos términos:

—¿Cómo definiría el rol de "El Mercurio" de Santiago en la prensa nacional?

Respondió el abogado e historiador Gonzalo Vial: "En todos los países de cultura occidental existe un gran diario a la vez moderno y tradicional, cuya significación trasciende a la persona de sus dueños, a su línea o política inmediata, y aun al número de sus lectores. Estos diarios son, en cierto modo, instituciones nacionales. En nuestro país han investido ese carácter 'El Ferrocarril', durante el siglo pasado, y, en el presente, 'El Mercurio' de Santiago.

"Semejante significación, y el prestigio consiguiente, los ha ganado 'El Mercurio' (como todos los diarios de su tipo) por un conjunto de circunstancias que es imposible improvisar: el sello que le imprimió su fundador, el paso del tiempo, un constante 'ponerse al día' en la técnica periodística y gráfica, y la mantención de una línea media, o ponderada, ajena a todos los extremismos. "Un diario así puede no ser la lectura favorita de todos, pero es la lectura obligada de cuantos, en cualquier campo — económico, político, sindical y gremial, cultural, religioso, administrativo, etcétera —, tienen el poder y la necesidad de tomar decisiones. "De aquí deriva el rasgo que, a mi juicio, es más característico e importante en 'El Mercurio': ser, sin duda, dentro del periodismo chileno, el medio informativo más influyente en formar la opinión pública. "A esto, como segunda característica fundamental, debe unirse la capacidad muy elevada — intelectual y literaria — de quienes lo han redactado y redactan, especialmente en sus análisis de la realidad chilena. Pocos medios de prensa pueden presentar, en su dirección, una serie de figuras como Hermógenes Pérez de Arce, Carlos Silva Vildósola, Joaquín Díaz Garcés, Rafael Maluenda, René Silva Espejo y Arturo Fontaine. Recuerdo que el propio ex presidente Allende, entrevistado por el diario comunista francés 'L'Humanité', terminaba una larga retahíla contra 'El



# granados juzgan a "el mercurio"

**Millas:** "Gran diario de Chile por excelencia".  
**Frei:** "Principal exponente de la prensa chilena".  
**Alessandri:** "Honra al continente".  
**Monckeberg:** "Lejos de los extremos".  
**Vial Correa:** "Un constante ponerse al día".  
**Sáez:** "Principal órgano formador de opinión".  
**Saavedra:** "Un lugar de privilegio".  
**Guzmán:** "Da patente de credibilidad".

Mercurio' diciéndome melancólicamente: "Y lo peor es que está bien escrito".

## FALTA COMPETIDOR

Raúl Sáez, uno de los que cargó más las tintas críticas al referirse al diario metropolitano en otras materias, dijo: "El Mercurio' es, hoy, el principal órgano formador de opinión; casi diría el único si no fuese por algunos de provincia, cuya influencia, por lo demás, se ha visto disminuida por las facilidades de transporte que permiten disponer de los diarios capitalinos en las primeras horas del día a lo largo de la mayor parte del país. En el curso de este siglo han desaparecido periódicos orientadores tan importantes como 'El Diario Ilustrado', 'La Unión', 'La Hora', 'La Nación', 'La Opinión', 'El Siglo', 'El Imparcial', 'El Debate' y otros que alimentaban el diálogo y la difusión de ideas y del pensamiento de las diversas corrientes, procesos indispensables para la libertad intelectual y el conocimiento de nuestra realidad y, por tanto, para el progreso nacional. Dentro de este papel ahora casi exclusivo de 'El Mercurio', de Santiago, su posición en relación al resto de la prensa nacional, justificada o no, resulta, a mi juicio, predominante".

También el científico Igor Saavedra echa de menos un competidor para este diario:

"Es de toda evidencia que 'El Mercurio' de Santiago ocupa el lugar de mayor privilegio en la prensa nacional. A diferencia de lo que ocurre con el resto de ella, sus posiciones no pueden ser ignoradas, y esto en forma independiente de si se está o no de acuerdo con ellas. Dada la postura política del diario, por otra parte, este hecho necesariamente crea un desequilibrio en el manejo de la información, lo que desde el punto de vista de la sociedad no es positivo. Esto no es una crítica a 'El Mercurio', por cierto, sino una observación empírica.

"Pienso que ha faltado en Chile —desde que yo conozco el problema— un equivalente a 'El Mercurio', simétrico de él respecto del centro político; algo así como en el pasado ocurría con el 'Times' y el 'Manchester Guardian' en Inglaterra, por ejemplo".

## LA CREDIBILIDAD

Finalmente, el abogado Jaime Guzmán respondió:

"Estimo que 'El Mercurio' de Santiago cumple el rol de decano del periodismo nacional, entendido no sólo como mayor antigüedad, sino como rectoría y símbolo dentro de éste.

"Por una parte, es el diario formador de opinión pública por excelencia, tanto a través de su página editorial, como de la mayor o menor importancia que asigna al tratamiento de cada tema o noticia. La mayoría de los hechos adquieren en la opinión pública la jerarquía que 'El Mercurio' les otorga.

"Por otro lado, es el órgano que da patente de plena credibilidad a una información. Si bien 'El Mercurio' recoge lo que ocurre, en cierta medida para la opinión pública las cosas ocurren porque salen en 'El Mercurio'. Lo que allí no aparece queda en calidad de rumor, salvo en cuanto la televisión provoque dentro de alguno de sus programas, un hecho que sea noticioso o digno de comentario.

"De ahí que sin desmerecer a los demás órganos del periodismo chileno, creo que por estar dirigido al sector más influyente de la ciudadanía, y por las razones antes expuestas, 'El Mercurio' es el diario más importante del país".



## VACIOS POR LLENAR

● Ninguna pregunta formulada a los granados dio lugar a respuestas más críticas y contradictorias entre ellas, que una formulada así:

—¿En qué áreas informativas "El Mercurio" le sirve a usted adecuadamente? ¿En qué áreas estima que presenta vacíos o le resulta insuficiente?

El abogado y profesor universitario Jaime Guzmán (cuarto granado) respondió:

"Me sirve adecuadamente en todas, y no me parece que presente vacío informativo en ninguna, después de su inclusión de la página sindical de los jueves, y del mayor cubrimiento habitual de este rubro, hasta hace poco desatendido.

Personalmente, me impongo la lectura casi completa de 'El Mercurio' como una tarea, por lo cual no me gustaría que ampliase excesivamente su contenido, ya que considero que los diarios deben ser generales y susceptibles de ser leídos íntegramente, dejando la especialización para otro tipo de órganos".

El jurista Julio Philippi contestó que el diario le sirve bien en materia de información internacional, y respecto a los vacíos o insuficiencias dijo: "La información sobre materias científicas es más bien pobre y con cierta frecuencia adolece de inexactitudes".

¿Y de qué manera le sirve al físico teórico Igor Saavedra?

"Principalmente en sus servicios informativos del exterior. Pienso, sin embargo, que aquí faltan los artículos de síntesis, donde la noticia escueta se sitúa en su contexto apropiado, con sus antecedentes y sus perspectivas; una manera de informar que ocupe una posición intermedia entre la simple transcripción de un cable y el tener un corresponsal en el lugar del mundo en que se están generando las noticias. Pienso también que las informaciones nacionales no siempre incluyen la totalidad de lo que nos sucede como país.

"Idealmente los medios de información deberían proporcionar todos estos elementos, acompañados,

en forma separada, por una evaluación crítica de ellos desde la perspectiva del medio informativo. Esta sería tal vez la manera más leal de permitir que cada cual se formara su propia opinión sobre un asunto dado".

Raúl Sáez Sáez, uno de los "Nueve sabios de la Alianza para el Progreso" y ahora uno de los "Diez granados", dijo que lo positivo lo encuentra en la información del exterior y en las noticias financieras locales, pero, dijo, "para mí, presenta vacíos en numerosas áreas de la realidad nacional en que la información oficial es preponderante". Echa de menos análisis periodísticos y la comprobación de noticias del país en otras fuentes.

El doctor Fernando Monckeberg considera que la información internacional de El Mercurio está muy bien cubierta en comparación con diarios norteamericanos y europeos, "por lo general muy localistas".

Añade:

"Creo que 'El Mercurio' podría cumplir también una labor importante en la información periodístico-científica, tanto nacional como internacional. No me cabe duda que la calidad de vida que podemos lograr depende de la capacidad de generar y aplicar conocimientos".

Gonzalo Vial Correa no oculta su admiración por El Mercurio y valora los servicios que le presta, pero estima que no da suficiente apoyo a la cultura nacional.

"No es que no dé apoyo, ni mucho menos que no lo hagan bien quienes tienen a su cargo este aspecto, sino que se podría hacer mucho mejor, y con un efecto positivo enorme para Chile, si el diario destinase más espacio y diera mayor respaldo al arte, la ciencia y la educación en nuestro país".







## OPINA "PRIMER GRANADO"

El filósofo Jorge Millas, antes de opinar globalmente sobre *El Mercurio* cree necesario advertir: —Debe quedar en claro que ni lo bueno ni lo malo que yo pueda decir alcanza a ninguna persona determinada que trabaje o haya trabajado en el diario.

En medio de la larga conversación comentó:

—Yo creo que estos juicios míos van a ser censurados por muchas personas que me conocen. Quisieran que yo fuera un poquito más incisivo. Pero yo estoy tratando de ser bastante equilibrado en el juicio. Estoy tratando de ser "mercurial" para juzgar a "El Mercurio" —se ríe—. Creo que así soy más justo. La entrevista con Jorge Millas no abarca todos los temas que planteamos más tarde por escrito al resto de los granados. Eso ocurrió por una razón práctica: aprovechamos un viaje suyo a Santiago desde Valdivia, para improvisar una conversación, pues aunque los cómputos finales de nuestra encuesta sobre los granados no estaban aún listos, el nombre de Jorge Millas sobresalía nitidamente sobre los demás.

Nicolás Luco sostuvo con él una conversación prolongada sobre *El Mercurio* y otros temas. Aquí intentamos sintetizar, sin traicionar, sus opiniones sobre el diario.

—¿Qué representa *El Mercurio* para usted, señor Millas?

—Todo lo bueno y lo censurable de la tradición periodística chilena. Y no deja de ser admirable la especie de impulso histórico que tiene, el cual, no obstante los muchos tajos que hay en la continuidad del devenir chileno, se ha mantenido continuo.

"Exhibe algo que es característicamente chileno: una voluntad de amplitud, de cobertura universal de todos los aspectos de la vida chilena, un espíritu de intención democrática, aunque no siempre de realización democrática. Esto le permite ser el diario donde uno realmente encuentra las informaciones más amplias, más completas.

"Una de las características de la sociedad chilena que 'El Mercurio' ha asimilado y mantenido muy bien es la cautela, la prudencia, la búsqueda de un equilibrio que fue característico de nuestra sociedad oligárquica. Esta, por ser progresista, era una sociedad que absorbía doctrinas, inspiraciones bastante conflictivas. Como la lucha entre pelucones y pipiolos, entre conservadores y liberales, por ejemplo. 'El Mercurio', un diario que por entonces trataba de representar a la totalidad de esa clase, tenía que arreglárselas para mantener un cierto equilibrio entre estas tendencias. Sobre todo a fines del siglo diecinueve y comienzos del actual. Y ha seguido teniendo esta ponderación.

"'El Mercurio', en cambio, ha ido asimilando en forma mucho más lenta que el ritmo histórico, otros valores, como son los valores de las clases trabajadoras ascendentes, de las clases asalariadas. Valores ascendentes que se identifican con

la necesidad de un bienestar del que el bajo pueblo chileno, en general, ha carecido...

"Sin embargo, 'El Mercurio' ha asimilado esos valores poco a poco; eso es indudable. La apertura a un público más amplio es un fenómeno evidente, yo diría del último cuarto de siglo, y eso se ha ido acentuando. La propia 'Revista del Domingo' es una publicación que se difunde de una manera mucho más amplia que incluso la sección cables de 'El Mercurio', ¿no? De manera que este diario va haciéndose más nacional y más actual, progresivamente. Ahora, claro, es difícil dar juicios totalmente independientes y tranquilos sobre este diario por su posición política.

"'El Mercurio' tiene derecho a apoyar y sostener una determinada concepción del Estado y la sociedad. El juicio lo pesará después la historia... Si fue lo suficientemente perspicaz para ver el curso que llevaban los acontecimientos, y así seguir siendo el gran diario nacional, que todavía lo es. Y que lo es por la apertura que siempre ha tenido a la información amplia y por este espíritu democrático que lo ha llevado a acoger en sus columnas las más severas críticas al propio diario.

—¿Qué connotación tiene para usted la palabra "mercurial" que ha usado varias veces?

—Se refiere en primer lugar al equilibrio que ha buscado el diario entre extremos opuestos, pero también a una característica de las viejas clases dominantes, del viejo feudalismo agrícola chileno, que es la cazarería —ríe—. Todavía queda algo (en otros tiempos lo tuvo más acentuado) de "mercurial", término que tiende a ser despectivo, pero que yo no lo siento así... Para mí es más bien descriptivo... Es una socarronería... Es una mezcla de astucia y perspicacia y de cautela para decir, dentro de ciertos límites, las cosas, sin faltar a la verdad, pero sin decir la verdad completa. Todo esto mezclado con una cierta ironía. Eso es el espíritu socarrón o el espíritu cazarro chileno. Es característica del alma nacional; la tiene el huaso, bastante desarrollada. La tiene el campesino humilde.

—¿Qué echa de menos en *El Mercurio*?

—Mucha gente echa de menos en él cierta mayor objetividad, que en general le hace falta a los periódicos. Yo cuando digo esto de "El Mercurio" estoy plenamente consciente que tendría que decirlo de otros diarios. ¿Para qué me voy a referir a "El Cronista", por ejemplo... ni a otros diarios? (no se trata de nombrarlos a todos). Creo que en general el periodismo a veces sin mentir se las arregla para ponderar las noticias y los comentarios de una manera tal que más que orientar a la opinión pública, la sugiere, llevándola en un determinado sentido. A veces basta jugar un poco con los títulos y con los subtítulos... como para que eso suceda. Creo que "El Mercurio" tiene algo de eso.

—¿Hay algo de él que



particularmente le irrite?

—Como características constantes, no. Como características ocasionales, me ha irritado muchas veces. Creo que hay momentos en que un determinado tema es magnificado excesivamente, o es reducido en su significación.

"No siempre, pero muy a menudo, los editoriales de 'El Mercurio' llevan al extremo esta ponderación y cautela. Y uno nota que esa ponderación y cautela está ocultando algo. Porque el redactor del editorial se las arregla para que por el inconsciente vaya pasando el mensaje que él quiere acentuar y subrayar, y sin embargo da la apariencia de la paz a sus hermanos... ¡Es la cazarería!

"Otras veces, sin embargo, 'El Mercurio' es muy franco, muy abierto, explícito. Es el peso de la tradición lo que hace para 'El Mercurio' difícil resolver estos problemas.

"'El Mercurio', concluye Jorge Millas, "es un poco responsable frente a su pasado y frente a ese destino que tiene de continuar siendo el gran diario chileno por excelencia. Entonces se comprende que haya algo de eso, pero podría ser bueno que hubiera un poquito de pensamiento más directo, en que se juegue menos con los 'sies' y los 'noes' y los 'tal vez', hasta que de repente queda todo diluidísimo, y, sin embargo, uno ve que algo se va pasando de contrabando".

## FREI TIENE RESERVAS

El ex presidente Eduardo Frei aceptó responder una parte del cuestionario de *Revista del Domingo* con la condición de que se publicaran "íntegramente las respuestas, en conjunto". Por esta razón ellas no se entregan por separado, de acuerdo con la división general por subtemas que tienen relación con *El Mercurio*, tal como lo hemos hecho con el resto de los encuestados por escrito. Sólo por no referirse a *El Mercurio*, sino a otro tema muy diferente, incluimos íntegramente su última respuesta en las páginas dedicadas a los personajes representativos de este siglo. (Ver página 25).

Eduardo Frei estuvo vinculado al periodismo como director de *El Tarapacá*, de Iquique, diario que pertenecía a compañías salitreras, y como gerente de la *Sociedad Publicaciones Tarapacá*.

### "EL MERCURIO" CADA MAÑANA

Las preguntas y sus respuestas:

—¿Cómo definiría el rol de *El Mercurio* de Santiago en la prensa nacional?

—Cualquiera sea la posición de quien lo juzgue, "El Mercurio" ha sido el principal exponente de la prensa chilena y ha tenido una gran influencia en la vida de nuestro país.

—¿Ocurre con frecuencia que la línea editorial de *El Mercurio* resulte discrepante con su criterio?

—En el curso de estos años, con mucha frecuencia me he sentido en completo desacuerdo con la línea editorial y sus análisis políticos, sociales y económicos y con sus juicios sobre la realidad internacional.

—Hay quienes sostienen que *El Mercurio* resulta en exceso "aconsejador" para con las autoridades, funcionarios y opinión pública en general. Usted, ¿lo cree así?; ¿lo ha sentido alguna vez en carne propia?; ¿cómo juzga esa actitud?

—Lo que he sentido es el uso de su poder para servir la actual

conducción del país, que estimo equivocada, y, en especial, la forma de combatir a quienes discrepan.

—¿Qué secciones o áreas informativas de *El Mercurio* le interesan más?

—Leo todas las secciones informativas y en especial las noticias internacionales.

—¿Podría decirnos cuánto tiempo le destina en un día noticioso normal a la lectura de *El Mercurio*? ¿A qué horas lo hace habitualmente?

—Depende del contenido de cada ejemplar, que leo temprano cada mañana.

### LIBERTAD DE MERCADO

—En el medio en que usted se desenvuelve, ¿cómo diría que se juzga globalmente a *El Mercurio*?

—Como un diario muy bien organizado y coherente con respecto a los fines que persigue, pues, desde la primera línea hasta la última página, cada información nacional o extranjera se titula, presenta y orienta de acuerdo con lo que piensan los que dirigen el diario y desean transmitir a sus lectores, lo cual tiene especial significación por el hecho que no hay otros órganos de expresión que permitan presentar distintos puntos de vista o informar de manera diversa.

"Esto podría corregirse si la 'libertad económica' —y lo pongo expresamente entre comillas— se aplicara a la producción de diarios, revistas, libros y otros medios de comunicación, sin que fuera necesario permiso previo para aparecer y circular.

"Se aplicaría así la libertad de mercado y la libre competencia a un campo donde son ellas aún más necesarias y sustanciales.

"Si esta tesis de la libertad de mercado es tan buena para producir bienes materiales, con muchísima mayor razón debe serlo en el ámbito del pensamiento. Propugnar la primera y suprimir la segunda resulta un contrasentido monstruoso, cuyas consecuencias se pagarán tarde o temprano".

## SERVICIOS QUE PRESTA

Aunque se manifiestan críticos en muchas de sus áreas específicas, los granados reconocen que *El Mercurio* les sirve en cosas fundamentales. Así se desprende de las respuestas a la siguiente interrogante formulada:

—¿Cuáles son los servicios que le presta a usted en su desempeño profesional? ¿Y para su simple distracción?

Respondió Igor Saavedra:

"En un sentido técnico estricto, no podría esperar ningún servicio de 'El Mercurio'. ¡Trabajo en Física Teórica! Sin embargo, en cuanto a universitario con una preocupación vital por la universidad, podría citar importantes casos en los que 'El Mercurio' ha apoyado decididamente causas universitarias defendidas por nosotros". A Raúl Sáez le sirve "la información de los hechos, pero independiente de los juicios de valor con que los revisten. Como distracción interesante, el suplemento literario, algunos artículos sobre temas diversos y ciertos reportajes de 'Revista del Domingo'".

Julio Philippini encuentra a menudo informaciones

sobre reformas legales que le son útiles como una primera aproximación. Le resultan una buena fuente de distracción "los relatos históricos, como el 'Diario de la Guerra del Pacífico', y excelentes artículos tanto en el suplemento literario como en 'Revista del Domingo'".

Jaime Guzmán toma toda la lectura de *El Mercurio* como base de su información, "de modo que le atribuyo más bien un valor profesional que de distracción, incluidos los suplementos del domingo, aunque en éstos prevalece en algunos casos el mero factor de entretenimiento".

El doctor Fernando Monckeberg respondió: "Para mí quehacer diario, 'El Mercurio' me resulta fundamental. Comienzo el día leyendo 'El Mercurio' y el domingo, también 'La Tercera'. Se me ha convertido en un hábito y también en un vicio. El día en que se atrasa la llegada de 'El Mercurio' a mi casa comienzo con una neurosis y me veo obligado a leerlo en el curso del día. Cuando tengo que viajar fuera de Chile, pido que me los guarden, para leerlos a mi vuelta cuidadosamente".





## CAMBIO DE LO MERCURIAL

● Un cambio en el tradicional "estilo mercurial" aparece entre los méritos de las modificaciones que ha sufrido el diario en los últimos diez años a juicio de varios granados.

"Pienso que en la última década", dijo Jaime Guzmán, "se acentuó un cambio de fondo que ya se venía insinuando en la década anterior: que el 'estilo mercurial' dejó de ser anodino o neutral, y pasó a ser una forma serena y ponderada de asumir posiciones claras y, en ciertos casos, combativas. Y en eso me siento plenamente interpretado respecto de lo que espero de un diario".

Un mérito semejante advierte Igor Saavedra: "Pienso que ha abandonado algo de su 'aire mercurial', expresado en una cierta ambigüedad cultivada, para pronunciarse en forma inequívoca sobre temas de trascendencia".

De manera más fundamentada y analítica el historiador Gonzalo Vial se refirió al nuevo "estilo mercurial":

"El cambio más hondo sufrido por 'El Mercurio' esta última década ha sido justamente el afinamiento conceptual de lo que defiende y de lo que rechaza su tradición, afinamiento traído por la larga y ejemplar batalla contra Allende y contra lo que éste representaba. Antes 'El Mercurio' tenía la tendencia a defender los gobiernos establecidos, sólo por el hecho de hallarse establecidos. De allí que, entonces, 'mercurial' fuese el término hasta cierto punto equiparable a 'acomodaticio'. Ahora el diario, independiente de los gobiernos, y aun de las simpatías que pueda guardarles, posee y mantiene una línea política propia, desde luego amplia y general, y como siempre media y moderada, pero muy definida".

Esta "definición" es interpretada de otro modo por el ingeniero Raúl Sáez:

"Tengo la sensación que hace diez años y más, 'El Mercurio' era más pluralista y objetivo, y daba mayores posibilidades a quienes si bien disientan de la línea oficial del periódico, constituyan, sin embargo, alternativas válidas de continuidad democrática. Hoy, al haber desaparecido tantos órganos de opinión, una actitud abierta es una necesidad más indispensable que antes, y en ese sentido, otro matutino de Santiago aparece como más ecléctico. Pienso que en el periodismo como en la ciencia no es la posesión de la verdad sino su búsqueda tenaz lo que hace fecunda y feliz su acción".

El doctor Fernando Monckeberg, en cambio, cree que el diario "se ha mantenido en una línea poco zigzagante. Veo que desde hace algún tiempo se han agregado reproducciones de comentaristas de otros diarios extranjeros y las encuentro por lo general muy interesantes e informativas".

Julio Philippi alude en su respuesta sólo a los cambios formales:

"La división en secciones y los diversos suplementos son una valiosa innovación. En especial la 'Revista del Domingo' en la cual destacan los artículos sobre regiones apartadas de Chile y sus riquezas, tanto humanas como ecológicas".

## QUE LEEN Y COMO LEEN

● Quisimos saber qué secciones de *El Mercurio* interesan más y cuáles interesan menos a los granados, cuánto tiempo destinan a su lectura y a qué hora lo hacen.

Jaime Guzmán —el más joven de los granados junto con J. Piñera— resultó ser el lector más interesado y acucioso de *El Mercurio*. No hojea sino que lee "casi todo", con excepción de la vida social, la hípica, las informaciones policiales que carecen de interés jurídico o político y los suplementos ("salvo los del domingo"). Los demás, suplementos, así como los avisos, ni siquiera los hojea. De las páginas deportivas sólo revisa titulares, con excepción de aquellas informaciones de deportes a los cuales es aficionado.

Le destina al diario unas dos horas diarias promedio, aunque deja para el fin de semana todo lo que no alcanza a leer los otros días. "A veces leo 4 a 5 horas de 'Mercurio' el sábado o domingo". Sin falta, diariamente, se impone de toda la información nacional e internacional que se destaca en la primera y última páginas del primer cuerpo, todo el cuerpo C, de información nacional, algún artículo editorial o carta al Director "que intuyo urgente o polémico". El resto lo acumula para el fin de semana.

El doctor Fernando Monckeberg dice: "Generalmente despierto con la motoneta que tira 'El Mercurio' a las 7 de la mañana y leo hasta un cuarto para las ocho". Le interesan más el primer cuerpo (nacional importante e internacional), la hoja editorial y los comentarios

económicos. De deportes sólo revisa titulares. Se salta los avisos económicos.

El físico Igor Saavedra le da una hojeada general hacia las diez de la mañana ("antes de terminar de despertar bajo la ducha"), pero es en la madrugada del día siguiente cuando propiamente lo lee. Esto es, entre la 1 y 2 de la mañana.

No le interesan, o sólo aprovecha ocasionalmente, las páginas deportivas y el cuerpo D, correspondiente a suplementos o temas especiales. Es el resto lo que lee diariamente, sin saltarse la página editorial.

Raúl Sáez también lo lee de noche, "ya que los hechos noticiosos en general, los he conocido el día anterior".

Revisa el diario "ordenadamente, dando mayor importancia a las noticias del exterior, la página editorial, las cartas del público y las informaciones económicas y financieras".

Julio Philippi, en cambio comienza a imponerse de las noticias a primera hora de la mañana, dejando a veces para la noche el material que no alcanza a revisar.

¿Cómo lee y qué lee?

"Después de admirar el ingenio de Lukas, busco las noticias sobre la situación internacional y, en seguida, leo los editoriales."

Sólo ocasionalmente se interesa por la información deportiva.

## ACONSEJADOR AUTORIZADO

● Casi no encuentra resistencia entre los granados una característica que suele atribuírsele a *El Mercurio* y provocar ciertos resquemores. Preguntamos:

—Hay quienes sostienen que "El Mercurio" resulta en exceso "aconsejador" para con las autoridades, funcionarios y opinión pública en general. ¿Usted lo cree así? ¿L o ha sentido alguna vez en carne propia? ¿Cómo juzga esa actitud?

Raúl Sáez, que ha ejercido labor pública casi toda su vida y que en otras materias se manifiesta crítico de *El Mercurio*, contestó:

"El consejo, para ser constructivo, debe proponer cambios o formular críticas a lo que se ha hecho, se hace o se pretende hacer, aportando nuevos antecedentes y buenos argumentos. Si carece de esos propósitos no es consejo sino aplauso. Interpretado en el sentido indicado no considero a 'El Mercurio' 'aconsejador' en demasía. Personalmente nunca lo he sentido así y he tenido siempre una grata relación con el diario. Creo, sí, que un diario debe ser 'aconsejador', pues tiene la oportunidad de recibir información y proposiciones interesantes de muchos lados, en particular de las 'mayorías silenciosas'".

El ex Ministro de Educación Gonzalo Vial cree que "el estilo 'aconsejador' de 'El Mercurio' suele resultar irritante, pero responde a la situación especialísima del diario. Por boca de éste creen hablar quienes lo escriben, pero habla también— y quizás más que ellos— su tradición periodística".

Jaime Guzmán estima que "un diario que aspira a formar opinión pública, debe aconsejar. Por otro lado, no concibo la crítica constructiva, si no es acompañada de la sugerencia de una solución o alternativa, que siempre se traducirá en una forma de consejo para alguien. En consecuencia, eso que algunos observan como reparo, yo lo aprecio como una virtud".

Positiva le parece también al científico Igor Saavedra:

"Por tener el peso que tiene, la única manera de obviar esta situación, sería que no se pronunciara sobre tema alguno, de tal modo que ella es inevitable. Por otra parte, me parece que sólo puede ser positivo el escuchar opiniones, se esté o no de acuerdo con ellas".

Julio Philippi, varias veces Ministro de Estado, dijo: "No lo estimo así. Un medio de comunicación como 'El Mercurio' no debe limitarse a la tarea de informar, sino que ha de ocuparse también en colaborar en el complejo proceso de formar opinión pública y ejercer una crítica constructiva a las autoridades".

El doctor Monckeberg cree que "efectivamente el diario es 'aconsejador' en su línea editorial y creo también que tiene mucha influencia. Pero cada uno es dueño de aceptar o rechazar el consejo. Si esto no lo hiciera, creo que perdería gran parte del sentido del periodismo."

## EDITORIALES: NO HAY CONSENSO

● Entusiasmos y tibiezas inocultables surgieron cuando a los granados se les hizo la siguiente pregunta:

—¿Ocurre con frecuencia que la línea editorial de "El Mercurio" resulte discrepante con su criterio?

Las respuestas:

Gonzalo Vial Correa:

"No siempre se está de acuerdo con 'El Mercurio', por supuesto. Y es natural: la persona privada tiene apasionamientos que son inevitables —y a veces indispensables—, pero que no pueden esperarse de un diario de las características anotadas".

Raúl Sáez Sáez:

"Discrepo con frecuencia. Es natural que así suceda, pues el diario mantiene su línea de opinión a través de su página editorial, si dicha opinión no concuerda con la del lector sólo habrá coincidencias por excepción".

Jaime Guzmán Errázuriz:

"En las materias que tengo opinión formada, ella coincide en más de un noventa por ciento de los casos con la línea editorial de 'El Mercurio', y en aquellos temas en que por falta de conocimientos o elementos de juicio carezco de opinión propia, asumo la que fije 'El Mercurio' mientras no encuentre mejores argumentos o antecedentes en

contrario. En esta perspectiva, me considero parte de esa opinión pública que 'El Mercurio' contribuye a formar".

Doctor Fernando Monckeberg:

"Con alguna frecuencia resulta discrepante con mi criterio. Con todo, hay que reconocer que los editoriales son buenos".

Igor Saavedra Jiménez:

"Hay ciertos temas básicos en los cuales he discrepado y discrepo".

Julio Philippi:

"Casi siempre coincide con mi criterio personal".



## AVISOS SIN DISGUSTOS

● —¿Le gusta, le sirve, le irrita o le es indiferente la abundancia de publicidad comercial en las páginas de "El Mercurio"?— preguntamos a todos los granados.

La más singular de las respuestas fue dada por Jaime Guzmán, a quien le es absolutamente indiferente, "pues jamás miro ninguna publicidad". Y si a veces no le resulta por completo indiferente, la causa señalada sale de lo común: dice sentir "alivio" cuando descubre mucha publicidad en una página, "porque significa que mi tarea de leer noticias será más breve".

Otras respuestas:

Fernando Monckeberg:

"Me gusta la publicidad porque siento que es un país pujante y que va hacia adelante. Incluso la leo, porque es otra forma de informarse de la situación económica".

Raúl Sáez:

"Me sirve a veces, no me irrita y la considero obviamente necesaria para el diario".

Julio Philippi:

"No me molesta y comprendo que la propaganda comercial es indispensable para un diario de este tipo."

Igor Saavedra:

"No me gusta ni me sirve, pero no me irrita, aun cuando conceptualmente no me es indiferente".

Gonzalo Vial:

"La publicidad, con toda su estridencia, es parte de la vida moderna y, por consiguiente, un complemento de la información. Como tal, es tan necesaria para el lector como la noticia y su análisis". □

## ASI LO VEN OTROS

● —¿Cómo se juzga globalmente a "El Mercurio" en el medio en que usted se mueve?— preguntamos a los granados.

El doctor Fernando Monckeberg, que se desenvuelve en sectores empresariales, universitarios, populares y profesionales, respondió que —salvo en el sector popular, "donde es poco conocido"—, "en general se le respeta y la casi totalidad lo leen y lo comentan". Se le considera un diario bueno e influyente, pero a la vez astuto y socarrón. El profesor de la Universidad de Chile físico Igor Saavedra dijo:

"El esnobismo característico de muchos de los intelectuales chilenos hace que ciertos hechos no se juzguen, sino que simplemente se apliquen a ellos frases que se supone propio repetir; me temo que en gran medida esto ocurre en el caso de 'El Mercurio' en la universidad".

Raúl Sáez, hombre de muchos contactos, dijo que respecto a El Mercurio, y, "como es natural, la reacción de la gente es en función de la coincidencia o discrepancia con la línea del diario".

Jaime Guzmán señaló que en su medio se le considera "un diario serio, veraz y confiable, de gran poder en el país, por el influjo de sus méritos, de su respetabilidad y de su credibilidad. Como un diario que no es neutral, pero sí objetivo. Y yo me permito agregar que ello me parece la ecuación ideal. Ser neutral implica no tener posición, es decir, ser frívolo o acomodaticio, únicos fundamentos para no asumir posturas claras y definidas frente al acontecer básico del país o del mundo. Ser objetivo implica en cambio tratar de juzgar equilibradamente, y siempre con apego a la verdad de los hechos, todos los elementos de juicio que forman y sobre todo matizan una posición. Por eso desprecio la neutralidad y admito la objetividad. En consecuencia, aprecio el moderno 'estilo mercurial'". □



## J. ALESSANDRI HACE MEMORIA

● Estando en proceso de talleres esta edición especial, recibimos del ex Presidente Jorge Alessandri una respuesta a nuestro cuestionario sobre El Mercurio. Su texto:

"Creo que El Mercurio es un diario que honra no sólo al país entero, sino al continente.

"Lo leo alrededor de las 7 de la mañana, después de que tomo el desayuno, lectura que postergo cuando llega con atraso. En todo caso, lo hago antes de salir a la calle.

"La moderación y altura con que habitualmente aborda los distintos temas de interés general, me parece que son las que corresponden a un diario de su importancia.

"En algunas oportunidades, mientras fui Gobernante, El Mercurio fue muy injusto conmigo y mucho más lo fue cuando salí de La Moneda, probablemente para ponerse a tono con las directivas del nuevo Gobierno, que creía ver un perjuicio para él en la indiscutible simpatía de buena parte de la opinión pública hacia mi persona. Lo que entonces se dijo está absolutamente reñido con la realidad, como yo lo demostraba en un largo artículo que ese diario no quiso publicar.

"En cuanto a críticas, puedo decir que lamento que El Mercurio, al igual que otros diarios que no tienen ni remotamente su importancia, dé publicidad destacada a las huelgas de hambre y a las 'tomas', ya que con ello se favorecen las intenciones de sus autores. Si El Mercurio publicara esas informaciones en sitio secundario y con títulos pequeños, estoy seguro de que en definitiva desaparecerían.

"En mi juventud frecuenté mucho la tertulia de Carlos Dávila, Director de La Nación, y más tarde la de Luis Silva, en El Diario Ilustrado. A ellos se les consultaba cada noticia de la crónica y señalaban la ubicación y los títulos y el tamaño de éstos, por lo cual siempre la información coincidía con la página de redacción. En un diario tan grande como El Mercurio no sé cómo se aborda esta materia, pero en muchas oportunidades es evidente que la página de redacción y la crónica no están sincronizadas.

"La crónica de un diario como El Mercurio puede servir de orientación a todos los demás, para que las informaciones se ciñan a pautas que sirvan por sobre todo el interés general.

"El papel cada vez más delgado que usa la prensa no se aviene con el formato de El Mercurio y su lectura resulta muy difícil porque no se logra mantener lo que se lee en un mismo plano y volver la página resulta un problema que quita mucho tiempo. A mi juicio, debiera cambiarse de formato". □

# granados buscan al granado del siglo

De los ocho granados que consultó Revista del Domingo sobre "el" hombre o "los" hombres claves de la historia de Chile en los 80 años de este siglo, cuatro nombraron al ex presidente Arturo Alessandri Palma. Ellos fueron Eduardo Frei, Jaime Guzmán, Raúl Sáez y Gonzalo Vial. Algunos de ellos dieron el nombre de Alessandri junto al de otros chilenos notables.

La lista de los "tutores" de Chile en este siglo que ellos entregan tiene dieciocho nombres; entre otros: cuatro Presidentes (Arturo Alessandri, Carlos Ibáñez, Pedro Aguirre Cerda y Augusto Pinochet), dos religiosos (el cardenal Caro y el padre Alberto Hurtado) y una persona jurídica, la Corporación de Fomento de la Producción.

No se mencionó a ninguna mujer. Aunque quienes tuvieron figuración política son los más, los granados destacaron "tutores" en el campo artístico, académico y religioso.

En más de un caso resulta evidente el mensaje político relacionado con la actual situación de Chile.

Nuestra pregunta fue formulada en los siguientes términos:

—Diga cuál es, a su juicio, el chileno que podría ser señalado como el más importante o el más notable de estos 80 años. ¿Por qué razón? (Queda abierta, por cierto, la posibilidad de que señale más de un nombre si le parece imposible señalar uno sólo). El ex Presidente Jorge Alessandri prefirió no responder esta pregunta. Escribió: "La considero inconveniente, y me atrevería a sugerirles que la eliminaran, pues se presta para ataques indirectos al Presidente de la República".

Las respuestas completas de cada uno de los ocho granados se entregan separadamente en estas páginas. □

## Frei: Alessandrista a su modo y a la moda

● "Siempre me he negado a responder este tipo de preguntas, pues son muchos los hombres notables y destacados que hacen un país en campos tan diversos del pensamiento y de la acción.

"Sin embargo, voy a señalar al que creo, siempre en términos relativos, como el más destacado en el curso de esta etapa histórica: don Arturo Alessandri Palma.

"En 1920 encarnó las aspiraciones de la clase media y el pueblo, que llevaron a un gran cambio social, pacífico.

"El año 1925 promulgó una nueva Constitución, gestada en público debate y con el conocimiento y consenso de todos los sectores y partidos, sin exclusión, y aprobada por el pueblo en un plebiscito legítimo y abierto. Tenía además esa Carta Fundamental, mecanismos flexibles y adecuados que permitieron en los años siguientes llevar adelante, sin trastornos, reformas que aconsejaba la experiencia.

"De esta manera nuestro país, en casi un siglo y medio, se rigió sólo por dos Constituciones, 1833 y 1925, y en el fondo una sola, porque ambas respondieron a una misma concepción y espíritu. Al revés de lo ocurrido en otras naciones de nuestra América, que las han producido a granel o han gestado algunas a espaldas del pueblo, según

situaciones transitorias, y por eso mismo han tenido una vida tan frágil y tan breve.

"Otro de los méritos del señor Alessandri Palma reside en que en una etapa de grandes trastornos y a pesar de haber cometido, como todo ser humano, graves errores, jamás renegó de sus convicciones democráticas y sostuvo que la crisis de la democracia tiene en ella misma su corrección y que el remedio es perfeccionarla, pero no debilitarla o destruirla.

"Por último, en su segunda presidencia, 1932-1938, consolidó el régimen republicano, iniciándose, en un mundo tan revuelto y difícil, un largo período de paz, en el cual Chile se colocó a la avanzada del pensamiento continental. Presentamos así el ejemplo de un país con un régimen político, fundado en el Derecho, estable, libre y plural, el cual permitió una evolución constante y ascendente y un verdadero y progresivo desarrollo económico, social y cultural, por lo cual gozó en el campo internacional de un prestigio inigualado, lo que se tradujo para Chile en respeto y seguridad.

"Por estas razones señalo su nombre como símbolo de tantos otros que se destacaron en ese período tan brillante de nuestra historia, que ninguna propaganda logrará opacar". □

Otras respuestas, a la vuelta □ □ □





# granados buscan al granado del siglo

## Vial: Dos Pinochet, un Recabarren

“Todo el siglo 20 es en nuestro país un siglo de crisis de identidad, una ausencia de consenso, de unidad nacional, que dura hasta hoy. “Por eso creo que los hombres positivamente importantes, en Chile y en este siglo, son, por una parte, los que han advertido esa crisis y señalado sus peligros y sus causas —o algunas de éstas—, y, por la otra, quienes han contribuido a resolverla, aunque fuese parcialmente, o por lo menos a paliar sus efectos nocivos. “Entre los primeros, señalaría al doctor *Nicolás Palacios*, que denunció el menosprecio y la destrucción de las clases populares por el sector dirigente; a *Alejandro Venegas*, que mostró la ruina interna de una sociedad exteriormente intacta; a *Tancredo Pinochet*, quien señaló los peligros de la extranjerización espiritual; a *Francisco Antonio Encina*, que reveló los males de nuestra educación; y —ya en nuestros días— a los desolados profetas de la culminación de nuestra crisis, cuyos vaticinios se harían realidad en 1970: *Jaime Eyzaguirre*, por lo que respecta a la crisis del alma nacional, y *Jorge Prats*, en lo que toca a la crisis del sistema político.

“En el segundo grupo —de quienes han solucionado o contribuido a solucionar parcialmente la crisis, o paliado sus efectos— mencionaría a *Luis Emilio Recabarren*, no por sus ideas políticas, sino por haber iniciado la organización obrera y sindical; a *Arturo Alessandri*, por haber abierto las puertas del poder a la clase media; al padre *Alberto Hurtado*, por habernos hecho redescubrir la solidaridad entre los chilenos y especialmente con aquellos víctimas de la miseria; y a los presidentes *Carlos Ibáñez* (en su primera administración) y *Augusto Pinochet*, por su entereza y energía en imponer —cada uno en su tiempo— modernizaciones económicas y sociales indispensables, pero resistidas por los prejuicios y los intereses creados. “Por supuesto, el hombre más importante del siglo será aquel que logre crear una nueva política entre los chilenos —o sea, el que definitivamente remonte la crisis de la unidad nacional—, convivencia basada en la tradición histórica de Chile, pero también en el aprovechamiento (para no repetirlos) de los errores del pasado.”

## Sáez: Corfo, papel señero

“Aun limitada a quienes han tenido gravitación decisiva en la vida pública nacional, que, me parece, es el sentido de la pregunta, no creo posible reducir la respuesta a un solo nombre; menos si se pretende opinar sobre los propios contemporáneos, pues, en este caso, el juicio estará cargado de muchas influencias subjetivas que son enemigas de la equidad. Restringido a personas ya desaparecidas elegiría por un lado al presidente *Arturo Alessandri*, que supo comprender el sentido profundo de los movimientos sociales de pre-primera guerra mundial y apoyó con decisión la necesidad de hacerlos realidad en Chile. “Alguien ha dicho que no pasa nada

más grande en la historia que un cambio de esperanzas y ese fue para mí el objetivo de su actitud. “Por otro lado destacaría al presidente *Ibáñez*: fruto de su primer gobierno fue la organización nacional moderna indispensable antes de la acción. Finalmente, si la acción es el resultado de múltiples esfuerzos anónimos de la Nación y de su pueblo canalizados a través de grandes instituciones, pienso que la historia destacará que en el progreso de Chile le corresponde un papel señero a una persona jurídica: la *Corporación de Fomento de la Producción* en sus primeros treinta años de vida.”

## Millas: Las gracias de don Pedro

“Es difícil señalar en Chile a un solo hombre que destaque en la conformación de la historia del país porque Chile ha sido un país democrático, y, por lo tanto, lo han conformado distintas personas, a veces de posiciones antagónicas, todas las cuales han contribuido a darle forma. Hecha esta salvedad, y limitándome al Chile desde 1900, y excluyendo a todos los chilenos vivos ...

“Escojo a un político: *Pedro Aguirre Cerda*:

“1) Pedro Aguirre Cerda encarnó en su momento la mejor tradición de la burguesía liberal, a la cual se debe en gran parte que Chile no se estancara en el puro orden administrativo del sistema portaliano.

“2) Abrió nuevos horizontes a esa tradición de la burguesía a la cual él pertenecía, poniéndola frente al desafío de la sociedad moderna.

“3) Integró viejas virtudes criollas de sagacidad, prudencia y humildad cívica; nunca se sintió un mesías ni nada que se le parezca. Fue un modesto servidor público.

“4) Fue capaz de integrar las perspectivas de un educador, de un economista, de un hombre de derecho y de un demócrata.

“5) (La razón más importante): Dejó testimonio en su obra de estadista de que el verdadero Estado en forma (ese concepto que se viene manejando desde la época de Portales) no es sólo el Estado capaz de organizar el orden pasivo de la obediencia, sino que también el orden activo de la justicia social, como un problema de convivencia”.

## Philippi: Juristas y religiosos

“Es muy difícil una respuesta correcta y completa pues en cada generación resaltan notables personalidades. “Limitándome sólo a personas de renombre público ya fallecidos que he tenido la oportunidad de conocer, y que han influido particularmente en mi vida, debo nombrar al cardenal *Caro*, a monseñor *Carlos Casanueva* y a juristas como mi padre, *Roberto Peragallo*, *Oscar Dávila*, *Arturo Alessandri Rodríguez*”.

## Saavedra: Voto para la poesía

“Pienso que la respuesta a esta pregunta sólo puede ser significativa en la medida que se dé desde una perspectiva temporal adecuada, esto es, después que los años implacables hayan terminado por dejar de los individuos sólo aquello que realmente fueron, habiendo eliminado en consecuencia todo lo que las circunstancias en un momento dado les hicieron aparecer como méritos propios y relevantes cuando en realidad se trataba de algo más bien accidental y sin una verdadera trascendencia. Tratando de colocarme en esta posición, pienso que el chileno más notable de este período es *Pablo Neruda*: su obra poética es parte de aquel acervo que da significado y permanencia a la vida del hombre sobre la Tierra”.

## Monckeberg: El heroico padre Hurtado

“Son numerosos los chilenos notables de este siglo, ya porque se han destacado en su actividad o porque han influido directamente en el progreso económico y social del país. Se hace difícil poder dar nombres y poner a unos sobre otros. Sin embargo, como el objetivo en el progreso es alcanzar el bienestar y la igualdad de oportunidades para todos, me atrevería a dar un nombre, que no sé si ha sido el más importante, pero sí ha sido un símbolo: El padre *Hurtado*. El dedicó su vida a los de más abajo y que sufrían la injusticia de la miseria. No aprovechó de la miseria como un mecanismo de alcanzar el poder. Por el contrario, no sólo habló de la miseria sino que dedicó su vida a combatirla, con hechos muy concretos que significaron esfuerzos y sacrificios de toda una vida. “Más difícil que ser héroe de un momento, es ser héroe de toda una vida”.

## Guzmán: Alessandris a granel

“Excluyendo, por falta de perspectiva histórica para juzgarlos, a los actores del 11 de septiembre de 1973 y del actual Gobierno, creo que el hombre más importante del siglo es don *Arturo Alessandri Palma*: “a) Porque desató, pero luego encauzó, pacífica y evolutivamente la revolución social de 1920, que incorporó a las masas populares a la vida cívica de un país de capas sociales fluidas y permeables; “b) Porque interpretó el movimiento militar de 1924, y se apoyó en él para imponer la nueva

institucionalidad política que para su época fue la Constitución de 1925, la cual corrigió gran parte de los males que habían llevado nuestro régimen democrático al colapso; “c) Porque supo darle vida a esta Constitución y devolverle al país la juridicidad perdida entre 1925 y 1931, con su brillante segundo Gobierno de 1932-1938; “d) Porque contribuyó a formar la más ilustre de las familias chilenas de este siglo, que es la familia *Alessandri Rodríguez*, cuyos integrantes incluso lo superaron —no en importancia—,

pero sí como ejemplo completo de virtudes personales, destacándose especialmente don *Jorge Alessandri*, cuya personalidad y valores éticos se identifican con lo más hondo del alma popular, causa de que sea la figura más querida y respetada de la República, que lo admira como el ejemplo moral que todo pueblo necesita; don *Arturo Alessandri Rodríguez*, uno de los juristas más eminentes del siglo; don *Hernán Alessandri*, el médico más eminente del siglo; don *Fernando Alessandri*, el senador y legislador por

autonomasia (caso desusado en este siglo, fue senador durante 36 años seguidos), y representó al arquetipo del hombre justo y respetado sin fronteras ideológicas; y don *Arturo Matte Larraín*, que se incorporó a la familia *Alessandri* como yerno del “León”, dándole a ésta ese factor aglutinante y de comunicación humana tan esencial en la vida, y que sólo podía lograr en dicha medida una persona que fue símbolo de la sabiduría y de la virtud, agigantadas por esa modestia de los espíritus superiores.”





Cardenal  
Silva

## SALUDO CON GRATITUD

● Revista del Domingo solicitó al cardenal Raúl Silva Henríquez responder un cuestionario idéntico al que fueron sometidos los diez "granados", en consideración de la importancia de la Iglesia Católica.  
Reproducimos íntegramente su respuesta:  
"Considero que *El Mercurio* ha desempeñado y desempeña un rol de importancia en la vida nacional.  
"Su información es abundante; su opinión, gravitante.  
"Sin duda que interpreta y expresa bien a determinadas corrientes de pensamiento de la comunidad nacional.  
"Ha concedido y concede amplio espacio a documentos y actuaciones de la Iglesia. Con frecuencia los somete editorialmente a crítica, a veces en términos duros y a mi juicio erróneos e injustos.  
"La existencia y significación de *El Mercurio* se valoran mejor en un marco de amplia libertad de comunicación social. Una sana opinión pública —base indispensable para toda auténtica democracia— supone una rica gama de medios de expresión, donde todos los interlocutores del quehacer nacional tengan análoga posibilidad de hacerse oír.  
"Comprometer su innegable influencia para el logro de ese ideal puede ser, para *El Mercurio*, una significativa manera de servir al país.  
"Saludo, con deferencia y gratitud, a todo su personal periodístico, administrativo y técnico, en la celebración de sus 80 años de vida; ofreciéndoles mi humilde colaboración y aprecio de pastor".

Germán  
Picó Cañas

## OTRA IMAGEN DE "EL MERCURIO"



● El abogado Germán Picó Cañas (75 años cumplidos el pasado miércoles), presidente del Consorcio Periodístico de Chile, editor de *La Tercera*, fundado en 1950, fue entrevistado por *Revista del Domingo* para conocer su juicio sobre *El Mercurio* de Santiago.  
Este fue el diálogo:  
—¿Cómo definiría las relaciones entre su periódico y "El Mercurio"?  
—Como muy buenas, desde luego, a nivel de los empresarios y de los jefes periodísticos. No tiene por qué ser de otra forma. Sólo en los aspectos comerciales yo advierto una cierta agresividad.  
—Natural, puesto que son competidores.  
—No lo creo así. Salvo en el aspecto comercial, siempre ha sido nuestro norte el no estar para competir con *El Mercurio*. Nosotros creemos que hacemos algo diferente y trataremos que sea siempre así. Un diario como *El Mercurio*, muy respetable, bien hecho, sin duda, puede aspirar a públicos distintos, a menos gente, pienso yo. Y es un fenómeno mundial el de

los diarios que no tienen el mayor tiraje, pero cuando se habla de la prensa de Londres, se habla del *Times* y cuando se habla de la prensa de Estados Unidos, se habla del *Washington Post*. Algo así ocurre con *El Mercurio* en Chile.  
—¿Cuáles, diría usted, que son las diferencias fundamentales entre ambos periódicos?  
—Representan enfoques de la vida nacional muy distintos. A nosotros nos preocupa principalmente informar.  
*El Mercurio*, es más sesudo, más serio. Nosotros preferimos la síntesis. *El Mercurio*, por ejemplo, en la cosa económica opta por informaciones más largas, más serias que las nuestras.  
—¿Cómo describiría las diferencias de postura de su periódico y "El Mercurio" respecto al Gobierno?  
—Creo que no hay muchas diferencias.  
—¿Podría definir el rol de "El Mercurio" en nuestra sociedad?  
—Parodiando una frase, debo decir que si no existiera habría que crearlo. Pienso que es útil para la sociedad.

Yo lo miro con mucho respeto. Cuando tuvo problemas con el gobierno pasado, recuerdo que fui a hablar con Salvador Allende en mi calidad de presidente de la Asociación Nacional de la Prensa y le dije que si cerraba *El Mercurio* o le echaba las masas encima, destruiría toda la imagen de respeto democrático que él intentaba presentar.  
—A su juicio, ¿a qué debe atribuirse su influencia, su peso en la opinión pública?  
—Por la edad. No en vano lleva ya 80 años aconsejando e informando.  
—Pero, ¿por qué ha alcanzado esta edad?  
—Déjeme pensar un poco... En primer lugar, porque ha creado la costumbre de que se le lea. Nosotros recién, ahora, acercándonos a los 30 años, hemos conseguido que ciertos sectores adquieran esa costumbre con *La Tercera*. Pienso que *El Mercurio* ha vivido 80 años por otra razón: ha hecho un buen diario todos los días. Un buen diario con el cual, por cierto, discrepo a menudo.

## 12 excelentes programas con un gran protagonista: su ropa.

Vamos. Prepárese a conocer, uno por uno, todos los programas de la Lavadora Automática Sindelen Ignis, cada uno especializado en el tipo y características de la ropa que Ud. debe lavar:

PROGRAMAS	TIPO DE ROPA O LAVADO	TEMPERATURA QUE ALCANZA EL AGUA.
1	Ropa blanca muy sucia (con pre-lavado largo).	95°
2	Sucia (con pre-lavado).	95°
3	Normalmente sucia (sin pre-lavado).	95°
4	Colores resistentes (sin pre-lavado).	60°
5	Colores delicados (sin pre-lavado).	40°
6	Enjuague con centrifugación larga.	
7	Sintéticos resistentes (con pre-lavado).	60°
8	Sintéticos resistentes (sin pre-lavado).	60°
9	Sintéticos delicados.	40°
10	Lencería muy delicada.	
11	Lava-seda.	40°
12	Enjuague con centrifugación corta.	

Ahora sintonice su programa, guarde su tiempo para usted y sea testigo de un limpio final feliz.



ES CONFIABILIDAD